



## Capítulo 964

### Llévame Con La Familia Zheng

"Por suerte, la bala solo te rozó la piel. También te hice un análisis de sangre por si acaso habían envenenado las balas. Los resultados fueron negativos. Te recuperarás en unos días", le dijo el médico a Meixiu, después de examinarle la herida.

"¿Esta lesión dejará una cicatriz?" Meixiu le preguntó al médico.

Como eres cultivadora, solo durará un poco. Con el tiempo desaparecerá por completo, pero te recetaré una crema curativa por si acaso.

—Ya veo... Gracias —asintió Meixiu.

Una vez que el médico se fue y quedaron solos, Chu Liuxiang dijo: "¿Qué hacemos ahora? El cumpleaños de Yu Rou es mañana y el concierto será público. Si no solucionamos la situación antes, podrían atacar durante el concierto".

"¿Hay algo que podamos hacer con la familia Zheng?" Miró a Loto Blanco, quien negó con la cabeza.

Desafortunadamente, no tenemos ninguna prueba concreta de que la familia Zheng estuviera detrás del ataque. Mi padre habló con el jefe de la familia Zheng y, según me dijo, Zheng Ye no parece tener nada que ver con el ataque.

"También dudo mucho que dejen alguna prueba que los incrimine".

—Entonces, ¿no podemos hacer nada al respecto? —preguntó Meixiu con el ceño fruncido y preocupada.

"No legalmente, no..." suspiró Loto Blanco.

Podríamos intentar buscar a las personas en la camioneta negra, pero aún estamos investigando. Toda la familia Bai está trabajando con la policía y los investigadores, pero incluso con este despliegue, probablemente tardaremos varios días en descubrir algo.

"No podemos darnos el lujo de esperar tanto tiempo", dijo Yuan de repente.

"¿Tienes algo en mente?" Le preguntó Loto Blanco.



Él asintió y dijo: "Meixiu, Lulu, quiero que os quedéis juntas en esta habitación hasta que resuelva nuestra situación. No tomará mucho tiempo, lo prometo".

"¿Qué vas a hacer?" Meixiu le preguntó con voz preocupada.

"Voy a conseguir las pruebas que necesitamos para lidiar con quien decidió que era una buena idea poneros a todas en una situación tan peligrosa", dijo con calma.

Yuan se acercó a Meixiu y acarició el vendaje de su brazo, donde había resultado herida por el ataque.

"La persona que causó esto deseará no haber nacido nunca..."

Aunque su voz era tan tranquila, como el agua quieta de un lago, las damas podían sentir la ira hirviendo en su interior, y era solo cuestión de tiempo antes de que explotara, haciendo que el agua salpicara por todas partes.

De repente, Meixiu le agarró las manos y le dijo: "Yuan, sé que estás enojado y que haces esto por nosotras, pero por favor, no hagas nada que pueda lastimarte".

—No lo haré. Lo prometo. —Yuan le mostró una suave sonrisa.

Luego se dirigió a Loto Blanco y le dijo: "¿Puedes hacerme un favor?"

"¡P-por supuesto!" Ella asintió inmediatamente.

"Vamos."

Yuan comenzó a caminar hacia la salida.

—¡No hagas nada de lo que luego te arrepientas, Yuan! ¡Sé que te preocupas por nuestra seguridad, pero no olvides que nosotras también nos preocupamos por la tuya! —gritó Chu Liuxiang al llegar a la puerta.

"Lo sé", respondió mientras salía de la habitación.

"Quiero guardias dentro y fuera de esta habitación en todo momento hasta que regresemos. Asegúrate de que nuestros invitados no sufran ningún daño", le dijo Loto Blanco a Jasmine.

"¿Y usted, señorita Bai?"

"Estaré bien", dijo Loto Blanco mientras miraba a Yuan.



—Entiendo. Me aseguraré de que los invitados estén protegidos, aunque sea lo último que haga. —Jasmine asintió.

—Por favor, cuide a la señorita Bai. —Se giró hacia Yuan y le hizo una reverencia.

Algún tiempo después, Loto Blanco siguió a Yuan hasta el tejado del hotel.

Yuan continuó caminando hasta que llegó al borde del edificio.

Después de permanecer allí en silencio durante un par de minutos, de repente preguntó: "¿Dónde está la familia Zheng?"

La sede de la familia Zheng está en otra ciudad, pero tienen una rama familiar a una hora de la ciudad. Aunque no encontrarás allí al jefe de la familia, Zheng Ye, deberías poder encontrar a Zheng Weimin.

"Eso es suficiente."

Entonces preguntó: "¿Te importaría mostrarme el camino? Te prometo que no te pasará nada malo. También te lo deberé".

"No me importa. Y no tienes por qué deberme nada. Hoy me salvaste la vida. Debería ser yo quien tuviera la deuda", dijo.

La única razón por la que os encontrasteis en una situación tan peligrosa fue por mi culpa. Yo era su objetivo. Casualmente, estabais conmigo en el momento del ataque.

Si no te importa que pregunte, ¿qué harás cuando lleguemos a la familia Zheng? Dudo que nos digan la verdad, ni siquiera si los amenazamos.

Después de un momento de silencio, Yuan habló en voz baja pero clara: "No sé qué voy a hacerles, pero sé que no será muy bonito".

Loto Blanco tragó saliva nerviosamente.

"¿Planeas matarlos a todos? No te preocupes, la familia Bai te protegerá sin importar tu decisión".

Yuan se giró para mirarla con una profunda sonrisa en su rostro, pero no respondió a su pregunta.

Tras un momento de silencio, habló con voz fría, mientras se quitaba las gafas de sol, dejando al descubierto los ojos rojos que habían quedado ocultos por las gafas: "Eso sería ser demasiado indulgente



con los bastardos que nos atacaron. No los mataré, pero haré que deseen estar muertos".

Los ojos de Loto Blanco se abrieron de par en par por la sorpresa, y su cuerpo tembló de miedo al ver los ojos carmesíes de Yuan, que parecían teñidos de sangre, sin mencionar la intensa intención asesina que se reflejaba en su mirada. Sin embargo, junto a su miedo, había asombro, pues también estaba extrañamente cautivada por su presencia.

Aunque no estaba segura, tenía la sensación de que Yuan la estaba mirando a través de sus ojos en ese momento.

Yuan levantó el brazo y le hizo un gesto: "Llévame con la familia Zheng. Es nuestro turno de sorprenderles".

—Sí —respondió Loto Blanco en voz baja antes de tomar su mano y volar con él por los aires, con el corazón palpitando de emoción.